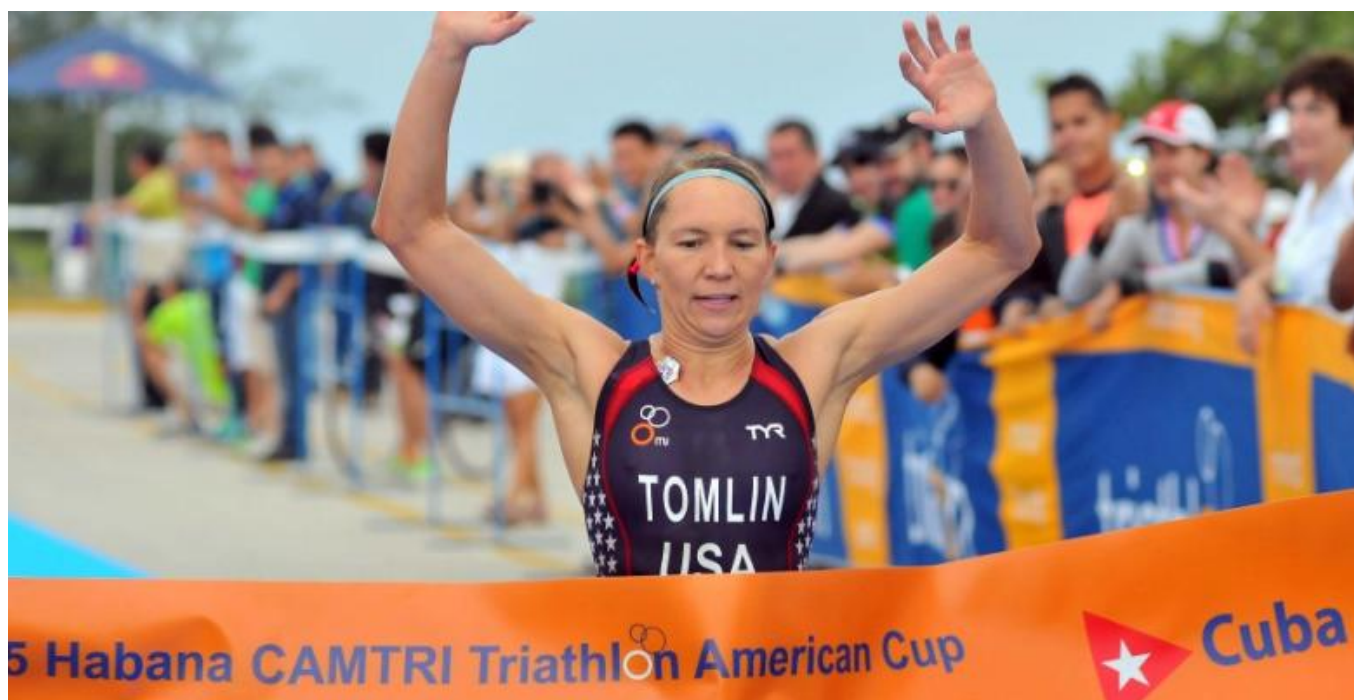

Huellas del Triatlón de La Habana

27/01/2015



Hasta el último segundo el Triatlón de La Habana destiló resistencia, entrega... éxito. No pudieron empañarlo ni la lluvia sabatina, ni las gélidas temperaturas del amanecer dominical, ni la maratónica espera de 14:34:57 horas para ver cruzar la meta a la española Alicia García, última de las tres mujeres de "hierro" capaces de vencer los 3.8 kilómetros de natación, 180 de ciclismo y 42 de carrera que contempló la prueba larga.

Se impone entonces, pese a pequeñas lagunas organizativas derivadas de una primera experiencia asumiendo un certamen de magnitudes gigantescas —entre el Campeonato Iberoamericano y la Copa Panamericana se inscribieron 372 triatletas de 29 países—, revisar las huellas de una competición que estoy convencido que a la vuelta de cuatro años, en el 2019, se instaurará como parada oficial del circuito de Copas del Mundo, a tenor con el advenimiento del aniversario 500 de la fundación de la Villa San Cristóbal de La Habana.

EN LO DEPORTIVO...

Fue una justa de calidad, con la presencia de competidores europeos, estadounidenses y de otras naciones de América bien rankeados, como el irlandés Bryan Keane (38 del planeta), el italiano Daniel Hofer (82), y el azteca Rodrigo González (138), este último en definitiva rey de la modalidad sprint que contempla 750 metros a nado, 20 km de pedaleo y cinco de trote, con crono de 00:57:48 horas.

Además de la reina estadounidense Renee Tomlin (1:04:22), número 98 y la portuguesa Melanie Santos (127).

Para los nuestros, urgidos de horas de vuelo competitivas, significó una excelente oportunidad de fogueo, y en el caso de Michel González (cuarto), Lisandra Hernández (6ta) y Leslie Amat (9na) consiguieron acumular puntos para el ranking clasificatorio de cara a los Juegos Panamericanos de Toronto:

“Nuestra preparación marcha bien, de cara a esta justa mantuvimos las cargas. Para los triatletas es crucial la carrera, casi siempre define, y a pesar de tenerla pareja necesito perfeccionarla.

“Yo comencé en la natación, era pechista pero a los 18 años me pasé al triatlón. Entonces llevaba casi un año sin nadar, sentenció Hernández de 25 años y quien luego de licenciarse en Cultura Física en el 2014, puso sus cinco sentidos en función de los resultados deportivos.

Siete abriles lleva Michel codeándose con triatletas de diferentes niveles: “Fue un evento de calidad, pero finalicé en los puestos de privilegio. Así justamente logré clasificarme a Guadalajara 2011, participé en varias competencias del circuito de América y en casi todas quedé en el top 5-10. Si logro repetir ese rendimiento debo acceder sin contratiempos a Toronto”, destacó.

Él junto a Hernández y Amat tendrá otro termómetro de rigor el fin de semana próximo en Puerto Aguijarte, Puerto Rico donde lidiarán en la categoría olímpica que contempla 1 500 metros de natación, 40 km de ciclismo y 10 de carrera.

DE LA SEDE Y OTROS MATICES

El español José Carrasco Carrasco, director general de la cita, quedó prendado hace 15 años, cuando su condición de entrenador de voleibol y la entrañable amistad que sostenía con la otrora Morena del Caribe Norca Latambet hizo enrumbar su barco hacia nuestra Isla.

Su destino quedaría marcado y hace tres años puso a rodar la idea de organizar el certamen, justo cuando la Diputación española de Huelva y la Sociedad Cultural José Martí acercaron sus nexos de cooperación.

“Nuestra intención de inicio fue organizar una justa de dureza y resistencia física extrema, como expresión de solidaridad con los Cinco Héroe, entonces encarcelados. Desde el primer momento contamos con el apoyo incondicional de la Unión Internacional de Triatlón y su presidenta Marisol Casado.

“La Habana supera, aun sin tomar la largada, a grandes urbes como Londres, Toronto y Madrid. Entre sus condiciones, además del clima, se encuentran la excelente seguridad y la profesionalidad de los servicios sanitarios. Además, nos ha permitido llevar el evento al corazón de la ciudad, en consonancia con su menor

volumen de tráfico respecto a otras sedes, donde la periferia o los suburbios, dictan los segmentos competitivos”.

La propia Casado aseguró que el nivel organizativo y de participación fue elevado, aún cuando el clima obligó a cambiar la largada y recorrido de la natación en la media y larga distancias: “Este lugar (la Marina Hemingway) es como si estuviera diseñado especialmente para el triatlón. La infraestructura de aseguramiento quizás estuvo justa ahora, pero es algo completamente perfectible para las próximas ediciones, me quedo prendada de Cuba, solo anhelo el concierto de salsa, porque el baile lo pusieron todos los miles de personas que garantizaron el triunfo de la competición en todos los frentes.”

IMBRICACIÓN

La cultura igualmente tuvo su espacio, protagonista diría yo, no fue el gris del cielo el que despertó la sonrisa de los ganadores y evadió las huellas ineludibles del desgaste físico. Fueron las 24 obras de renombrados artistas de la plástica como Nelson Domínguez, Alexis Leyva “Kcho”, Flora Fong, Alicia Leal, Maykel Herrera, Eduardo Roca Choco y Roberto Chile, entre otros las que inspiraron esa sensación de gloria, de premio a tanto esfuerzo.

El español Marcel Zamora, el argentino Juan Manuel Asconape, las estadounidenses Renee Tomlin y Kathleen Smith, el azteca González y todos aquellos triatletas que escalaron al podio de premiaciones se regresan con una huella genuina de la cultura cubana, señal de que Mi Habana vistió lo mejor...
